

BOLETÍN INFORMATIVO

Una experiencia de la vida real

... Laurita contaba con 85 años, dos hijas tímidas, sesentonas y un varón de 55 años. Diabética e hipertensa, necesitaba cuidados especiales porque su vista era muy mala y a duras penas podía valerse por sí misma.

Desde hace cinco años sus hijos le habían hecho ver la necesidad de que no viviera sola. Pero ella era muy necia y comentaba que no permitiría que la "echaran al bote de la basura".

Su matrimonio se había extendido por más de 45 años y ella no pensaba dejar la casa en la que había vivido por más de 50 años.

Por más explicaciones que le daban sus hijos, ella permanecía sola en esa casa con su gato siamés. Solamente iba a jugar canasta los Miércoles a las 4:00 de la tarde a tres cuerdas de su casa con sus amigas de toda la vida.

A las 7:00 siempre estaba de regreso a casa, y su hija Pilar siempre le hablaba para confirmar su llegada. Pero un miércoles ocurrió algo especial. Eran las 7:30, las 8:00, las 8:30 y nada, hasta que Pilar se cansó y se comunicó con su hermano Pedro comentándole lo sucedido.

De inmediato, se trasladaron a su casa, hablaron con sus amigas y nadie supo su paradero. Se comunicaron con el ministerio público y gracias a que tenía su credencial de elector pudieron dar con ella al día siguiente.

Yo, Pedro, me llevé a mi Mamá por cinco años hasta que ya no pude más. Laurita siempre se quejaba, repelaba que esa no era su casa, alucinaba por las noches, se levantaba de la cama y quería salirse a la calle sola. A veces se ponía agresiva y con el tiempo se hizo incontinente.



Armado de paciencia, le dispensaba estas atenciones con la ayuda de mis hermanas y de dos cuidadores. Los gastos eran muy altos. No sé como los afrontamos, pero el dinero llegaba de una forma u otra.

Mis hermanas y Yo siempre nos preguntamos ¿por qué a nosotros?

Un tanatólogo nos dijo que porque es una experiencia que nos tocaba vivir.

Ahora ya no le reclamo a Dios, porque gracias a esta experiencia verdaderamente sé que es amar de a de veras.

Centro Geriátrico Sinank'ay

Paseo Jurica # 423 Col. Jurica, Querétaro, Qro. Tel. (442) 218 18 27 / 218 00 69